

José Manuel Rodríguez Walteros

Los trashumantes

Los trashumantes
José Manuel Rodríguez Walteros
Ediciones Universidad Central
Bogotá, 2015
126 pp.



Los trashumantes, novela escrita por José Manuel Rodríguez Walteros y ganadora del Premio Nacional de Novela Corta de la Universidad Central (2014), narra las vivencias de una familia gitana, situada en la Bogotá de finales de los setenta, que es víctima de una persecución ancestral alimentada por la discriminación. La novela hace uso de la primera persona y la sintaxis en flujo a través de la subjetividad de tres personajes —cada uno representado en un capítulo— para mostrar la vida de la familia desde sucesos parecidos y puntos de vista diferentes; de esta manera, el lector se encontrará con fragmentos que visitan una situación ya leída, pero narrada desde otra perspectiva. El estilo se mantiene a lo largo del texto: es fluido, claro y usa imágenes que forman una amalgama entre lo cotidiano y lo ancestral para resaltar la posición geográfica y el bagaje cultural de la familia gitana.

La novela hace una interesante propuesta cuya premisa es *la memoria*. Los personajes parecen estar lidiando con un pasado cargado de dolor y abuso, situación que crea una dicotomía entre el recuerdo y el olvido. Los personajes que han olvidado, absuelto, su pasado, y han decidido empezar de nuevo en otro lugar encuentran un

descanso; mientras que los personajes que recuerdan y se atienen de una manera fuerte a ese pasado, aún si intentan empezar de nuevo en otro lugar, sufren una prolongación del abuso y del sufrimiento. Es entre esta dicotomía en la que José Manuel Rodríguez Walteros propone un dilema moral: olvidar es aceptar el futuro, pero también es conceder impunidad a los que han infringido el abuso. El dilema se acentúa al entender que la impunidad, en este caso, no se concede a un nivel social sino personal; entonces, es una decisión que no tiene aparente repercusión en el mundo físico, pero sí en el mundo interno de los personajes.

Esta es una novela que hace un llamado a la reflexión desde varios puntos de vista, todos en un contexto parecido, pero todos diferentes y válidos. Presenta con mucha naturalidad, gracias al estilo narrativo, un imaginario que se despliega sin problemas ante los ojos del lector y que trae, con mucha fuerza, culturas y situaciones en las que brilla el ser humano como un ser sórdido, ambivalente y desesperanzador.

CHRISTIAN DAVID CAMPOS ARDILA
Estudiante del pregrado en Creación Literaria,
Universidad Central.